

lección incomparable de heroísmo. Holanda, trabajadora y artista, con su raza una, y Suiza y Bélgica, serias e industriales, con su raza heterogénea, pequeñas en Europa, aventajan por más de un motivo en la conciencia de la humanidad a grandes repúblicas e imperios. Y si la histórica labor de la humanidad tomase a nuestros ojos figura de basílica, y apareciesen en ella y en orden de alteza colocadas bajo forma de estatuas las naciones, por sus filósofos y hombres de Estado, por sus poetas y artistas, por sólo Aristóteles y Platón, Grecia, geográficamente pequeña, económicamente inferior, militarmente vencida, anulada y muerta, surgiría sobre todas con los rasgos de Hebe, la diosa de la juventud, porque ella representa en la historia la eterna juventud del espíritu humano.

¿Somos pequeños? Pues hagámonos grandes. ¿Somos débiles? Pues hagámonos fuertes, por el trabajo, la ciencia y la industria, en la paz y en el orden, sin olvidar aquella terapéutica del hierro de que una vez nos hablara Zumeta, y no le oímos. Aunque hoy lo quisiéramos, ya no podemos dejar de oír el consejo, porque hace cuatro años de modo insistente nos llega tronando en la boca fatídica de los cañones. Primero que nada seamos de la patria que nos tocó en suerte, de nuestro país, y venezolanos, colombianos, costarricenses, peruanos, argentinos, o chilenos, abstengámonos de participar en esas políticas aviesas que, con el señuelo de un estupendo progreso material, entre otros de igual jaez, embaucan a los tontos, e imaginando, a veces de buena fe, proceder, por personales decepciones, fracasos y rencillas, contra un hombre, un partido, una actitud de política interna o externa, un gobierno, o una generación, no se dan cuenta de que están traicionando a la patria.

Honremos, lustremos, amemos y hagamos prosperar la patria pequeña con un nacionalismo activo, pero sano y prudente, que sepa cuando deja de ser nacionalismo puro y empieza a trocarse en hostilidad e invasión; que no requiera para exaltar el modesto candil de gloria de la casa, apagar el faro del vecino; que ampare y tenga más bien como propias las glorias de todas las demás patrias pequeñas, y, antes de estorbar, ayude así a la realización y advenimiento del segundo término, aunque necesario, todavía ideal de nuestra vida, el sueño del Libertador, Hispanoamérica una. Y mientras, incorporando lo mejor de la cultura de todos los pueblos, trabajemos por la patria chica y por la futura patria grande, no olvidemos la orientación hereditaria, el origen y el ser españoles, ni a España, la patria de siempre.

Hay un hecho para mí henchido de significación, pues no me resigno a verlo como coincidencia trivial, y es la espontánea actitud asumida a causa de la guerra ante el mundo, por casi todos aquellos pueblos de cepa hispana que tienen una brillante y positiva tradición histórica. Desde Europa, España, como la tierra madre de América, preside; y a este lado del Atlántico aparecen, en el Norte, México, la patria de Hidalgo; enseguida Salvador, que si no fué la patria de Morazán, es la tierra que Morazán ilustró con su gobierno y su espíritu, símbolo de orden superior, de patria grande y unidad en la América del Centro; y por último, Venezuela y Argentina, con Chile y Colombia, el grupo de pueblos que tras un ímpetu concorde, con Bolívar y San Martín, en suprema conjunción admirable, realizaron la independencia de toda la América del Sur.

Si así os place, podéis ver en ese cuadro una simple coincidencia. Cuanto a mí, me complazco en verlo como la

concreción cristalina de la savia originaria en su arquitectura lógica. Y ante la recóndita armonía de ese cuadro, se abre a mi corazón un horizonte de esperanza y de fe, porque imagino que —así como en un tiempo, al sol de primavera de un 19 de Abril y de un 25 de Mayo, nuestras ciudades, dispersas en un territorio vastísimo, incomunicadas a manera de islas intelectuales y morales, políticas y económicas, vibraron, sin embargo, casi al unísono, se transmitieron sus vibraciones y, convertidas de pronto en centros de una red nerviosa oculta, crearon y propagaron un verdadero y vivo sentimiento nacional del uno al otro extremo de América—tal vez algún día baje de los Pirineos a nosotros, a través del misterio de la Atlántida dormida, y corra desde México a los polares términos de esta América del Sur, con un calofrío de gloria, el anuncio de un simultáneo y múltiple florecimiento de la raza.

MANUEL DÍAZ RODRÍGUEZ

La sombra infinita

*Arboles del cementerio
llenos de sombra y misterio;*

*pinos de sueños profundos
y sauces meditabundos.*

*Melancólicos cipreses
que al cielo elevan sus preces
por los éxodos inciertos
de los muertos.*

*Playa de tristes recodos
y de ribera escondida
adonde confluyen todos
los caminos de la vida.*

*Pinos de intenso ramaje
en donde el ábrego zumba
que amparan al que hace el viaje
de ultratumba.*

*Viejos y lánguidos sauces
que en actitud taciturna,
bajo la sombra nocturna
que se cierra,
miran las lúgubres fauces
que abre la muerte en la tierra.*

*Ciprés necropolitano
que de silencio vestido
parece frente al arcano
grito de angustia y de olvido.*

*Mármoles de los sepulcros
tan brillantes y tan pulcros;*

*fúnebres lápidas hechas
para el dolor de las fechas!*

*Coronas sobre las puertas
de las bóvedas inciertas;*

*campanas de oficio noble
y de tímpano fatal
que sólo saben del doble
funeral!...*

*Cruces clavadas en serie
sobre la humildad del suelo,
como brazos sin consuelo
abiertos en la intemperie!*

*Decidme cuál es el rumbo
de la nave que se va
sobre el agua y sobre el tumbo
del oscuro «más allá».*

*Sepulturero que ves
con claros ojos sencillos,
dime qué sigue después
de tus trágicos ladrillos...*

*Dónde repercute el eco
de ese golpe áspero y seco
que la caja terminal
produce al colmar el hueco
de lo negro y lo fatal.*

*Dime si es vida serena
lo que está del otro lado,
de aquello que tú has pegado
con mezcla de cal y arena.*

*Arbol que está en la ribera
por donde el humano enjambre
pasa a la sombra infinita:*

*dime qué es lo que palpita
arriba de tu cimera
y abajo de tu raigambre!*

CARLOS VILLAFANE

(Cromos, Bogotá, 1919).